



más del escritor norteamericano aparecen otros personajes reales, como Waka Yamada, una exprostituta japonesa que se jugó la vida en la defensa de los derechos de las mujeres.

Lo importante era preservar esa atmósfera literaria, cosmopolita y elegante que rodea a la criatura de Hugo Prant-El historietista declaró en su momento que no le desagradaba «la idea de que alguien pueda algún día retomar a Corto Maltés». Fue la propia Patricia Zanotti, amiga y colaboradora de Pratt durante los últimos años de su vida, y dueña de los derechos de su obra, la que escogió a los encargados de devolver a la vida al atractivo marinero, cuya última hazaña tuvo lugar en 1992 cúntima hazaña tuvo lugar en 1992 cúndow. «Es como poner en tus manos un monumento», declaró Díaz Canales a ABC cuando se supo que iba a ser uno de los responsables de este renacimiento. Y no es para menos.



Autor: François Olislaeger. Editorial: Turner. Páginas: 80. Precio: 19,90 €

«Marcel Duchamp. Un juego entre mí y yo»

No entenderíamos el arte contemporáneo como lo entendemos hoy sin la existencia de Marcel Duchamp. Para narrar la vida de un creador tan original, Olislaeger crea un artístico cómic desplegable.



Autor: Emily Carroll. Editorial: Sapristi. Páginas: 208. Precio: 21,90 €

«Cruzando el bosque»

Flamante premio Eisner 2015, la británica Emily Carroll nos introduce en los inquietantes y terroríficos mundos que nos rodean, al viejo estilo de Lovecraft o Poe.

Una exposición



«Miguel En Cervantes»

Existen demasiados pocos ejemplos todavía, pero el cómic ya ha entrado en centros de arte con todos los honores. Dos de nuestros más celebrados ilustradores e historietistas, Miguelanxo Prado (premio Nacional de Cómic 2013) y David Rubín (autor de «El héroe»), protagonizan esta exposición que se puede contemplar en el Museo Casa Natal de Cervantes, en Alcalá de Henares (Madrid), hasta el 14 de febrero de 2016. Se

trata de un homenaje al autor del Quijote en vísperas del IV centenario de su muerte. Los dos autores han recreado uno de los ocho entremeses que firmó Cervantes, «El retablo de las maravillas», que nunca llegó a ver representado y que contiene elementos autobiográficos. Este último detalle ha permitido a ambos dibujantes recrear escenas de la vida o pensamientos del autor en mitad de la obra y sus personajes.